

Carta de Londres

Autor(en): **Duveen, Ann**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1948)**

Heft 2

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797830>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



London

CARTA DE LONDRES

La vuelta del buen tiempo y el florecimiento de los primeros capullos en los jardines dirigen nuestros pensamientos hacia los placeres estivales y nos obligan a evocar ya los vestidos que hemos de llevar. El acontecimiento importante para esta temporada londinense de verano es la reaparición del algodón que, durante tanto tiempo había quedado reservado para los pequeñuelos. Esto, en las actuales circunstancias, es un acontecimiento feliz, pues nuestros guardarropas están limitados por las restricciones. ¡Cuán maravilloso resulta pues el poder usar de nuevo telas de algodón que pueden lavarse y relavarse sin temor ni esfuerzo! Por todas partes, los algodones y las puntillas suizas están extraordinariamente de moda, desde el organdí más fino y el voile, hasta el piqué y el terciopelo de algodón. Los coloridos son encantadores y delicados, muy diversos los dibujos estampados, desde los más sencillos bodosques hasta los dibujos más exclusivos para vestidos de tarde. Matilde Etches, la renombrada decoradora de teatro que acaba de abrir una casa de costura, ha presentado una colección exclusivamente de algodón: trajes de playa, vestiditos de verano y trajes que hacen juego con blusas de encaje.

Varios creadores presentan trajes de noche, de algodón listado, pero los trajes de puntilla suiza y de muselina, que hemos visto en las colecciones de primavera, son los que de mayor aprecio gozan, principalmente entre las muchachas jóvenes. El frescor, la sencillez y la gracia vaporosa de estos vestidos es irresistible. Las señoras de más edad, que ya habían olvidado el encanto de los vestidos de muselina blanca que usaron en su juventud, gustan de ver ahora sus nietas adornadas con ellos. Un traje encantador de Angèle Delanghe es completamente de encaje inglés, con falda de a dos pisos, que baja desde un talle fino, con cinturón charolado. Esto resultará exquisito para los bailes estivales, lo mismo que un espléndido traje de baile de Hardy Amies, de encaje suizo con dibujos de margaritas, con un pañuelo de talle, anudado con sencillez, y una falda de muselina de seda. Un traje de Michael Sherard, de tejido suizo, era merecedor de admiración; es de organdí negro, estampado con un dibujo de bordado en blanco.

En la exposición de flores de Chelsea podrán verse mujeres tan encantadoras como los puestos de flores entre los cuales han de circular. Las vendedoras de programas serán cuatro jóvenes de la alta sociedad, cada una de las cuales representará una de las estaciones y para una de ellas, Bianca Mosca ha creado un encantador vestido de nilón abullonado y adornado con encajes suizos.

En lo tocante a los sombreros, se ven más modelos de paja que el año pasado, y, entre ellos, bastantes de Wohlen; se los confecciona en forma de canotiers cubiertos de flores, o de gorras punteadas con rosas, o capotitas a la Renoir adornadas con terciopelo y con flores. Erik ha presentado una colección especialmente encantadora: hemos observado un sombrerito de fondo llano y de color de paja tostada, adornado de guindas y con una nubecilla de velo negro.

En las grandes regatas de Henley será donde las mujeres han de llevar sus más bonitos vestidos de verano; podrán verse no sólo voiles y espumillas de algodón, sino también rayones encantadores, de gran chic, de los cuales, muchos proceden también de Suiza.

Algunas mujeres prefieren llevar para estas ocasiones deportivas, vestidos ligeros en seda de corbatas, y las blusas que hacen juego adquieren gran importancia este año. Los tejidos suizos, una vez más, obtienen la preferencia; por ello pueden verse blusas de organdí bordado, de muselina con pequeños frunces ingenuos, blusas completamente en encaje de algodón, otras de linón, con rebordes o con incrustaciones de puntilla.



RHAVIS

Blusa de encaje inglés con capota y guantes haciendo juego



MICHAEL SHERARD

Traje de soaré de organdí negro con dibujo de bordado estampado

Uno de los aspectos más bonitos de la nueva moda, son las reminiscencias de la época eduardiana en la ropa interior — el frufú del tafetán bajo una falda larga, o un remolino de bordado blanco que se deja ver, como por casualidad. Las mujeres llevan otra vez enaguas y camisolas, las enaguas de poult y de tafetán de rayón, o también de linó blanco con volantitos e incrustaciones de puntilla o de bordado. Esto es lo que en cuanto a la moda y a los acontecimientos en Inglaterra podemos decir. Pero lo que también interesa mucho a los ingleses es que desde el primero de mayo ha sido anulada la interdicción de los viajes al Extranjero. De nuevo los candidatos a turistas se precipitarán hacia las agencias de viajes para reservar los billetes hacia el continente y, sobre todo, para Suiza, pues Suiza fué siempre el país favorito de los Ingleses para sus vacaciones. Y a partir de la guerra, más que nunca, ha llegado a ser el país hacia el que desean ir, aunque les resulte muy embarazoso el disponer de tan poco dinero cuando allí se encuentran.

Ann Duveen.



LEBELSON

Vestido de bordado y tejido de St-Gall



Modelo de Fred Schlatter en tejido suizo

LOS TEJIDOS SUIZOS EN LOS PAÍSES TROPICALES

La moda en el Brasil. El Brasil, por sí mismo, no crea la moda. Sus dos mayores centros de la elegancia, Río de Janeiro y Sao Paulo, se guían por la moda de París en todo cuanto esta ofrece de gracia, de gusto depurado y de distinción. La contribución de la moda americana toma también muy ampliamente parte en los modelos presentados por las mejores casas. Por su parte, Buenos-Aires, que ha sabido adelantarse al Brasil en cuanto se refiere a las industrias de la moda y principalmente a la adaptación creadora, puede reivindicar el título de modelista para la costura suramericana.

En primer lugar Río de Janeiro, y luego su hermana rival Sao Paulo, han intentado también por su parte el hacer florecer una moda que posea el aire desenvuelto de las otras ciudades creadoras, pero la indolencia que se desprende de un país tropical no era la más apropiada para facilitar semejante tentativa. Además, la mano de obra indígena plantea también problemas de carácter generalmente insoluble, por lo que se comprende fácilmente la preponderancia de la Argentina en la moda suramericana, también por encontrarse este país bajo una influencia europea más directa.

La moda en el Brasil se presenta pues de una manera muy especial. A pesar de las numerosas casas de costura que existen, ninguna de ellas puede calificarse de verdaderamente importante, por lo menos en el sentido que se le da en Europa, y son muy escasas las que crean ellas mismas sus propios modelos. La gran mayoría de los vestidos ofrecidos por estas casas son modelos importados, y los escasos vestidos que vienen de París suscitan siempre las preferencias y alcanzan precios a los que ninguna otra producción puede pretender alcanzar.

La influencia de los tejidos suizos. En el campo de los tejidos, el prestigio de que gozan en el Brasil los tejidos suizos es incontestable y honra grandemente a los fabricantes suizos. Su empleo tiene tendencia a generalizarse, pues la calidad de éstos corresponde completamente a lo que exige un clima cuyo rigor tropical no facilita de ninguna manera el problema a las modistas. Para la próxima estación de invierno, que se inicia en abril, hemos observado varios modelos. Sus creadores no han dudado en conceder la parte más amplia a los productos suizos para llegar a confeccionar unos vestidos que no pueden confeccionarse con ningunos otros materiales.

Bajo un clima tan cálido, las sedas, los organdíes y los bordados suizos hacen la delicia de la mujer brasileña. En lo que se refiere a los bordados, ¿quién mejor que St-Gall puede ofrecer esas calidades tan frescas y tan duraderas para un país en donde el color blanco domina en los vestidos?

Por ofrecer el mayor surtido al arte de la costura, los rayones resistentes a la colada así como todos los descubrimientos de los fabricantes suizos son pedidos y solicitados porque ofrecen las importantes ventajas que el clima hace indispensables. Los sondeos que hemos emprendido cerca de las casas importantes así como de las de menor importancia, de los almacenistas de tejidos y de las mujeres brasileñas, nos permiten afirmar que tanto los tejidos suizos, como todo lo que se refiere a tan hermoso país como lo es Suiza, poseen un prestigio incontestable.

Según *Fred Schlatter.*